

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 31 DE OCTUBRE DE 1915



NUM. 77 SEMANARIO CON REGALOS 10 cts.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22.

MADRID



Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 - MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

EL MODUS VIVENDI

TETUÁN, 23, entresuelos.—MADRID.

Primera casa de España en confecciones
para niños de dos á catorce años.

Sección especial para jóvenes.

Últimos modelos de París y Londres.

CORTADOR EXTRANJERO

Uniformes para colegio.

Especialidad en la medida.

PRECIO FIJO

PEDID CATALOGO

TELÉFONO 4.980



LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

Cómo hacen fuego los salvajes

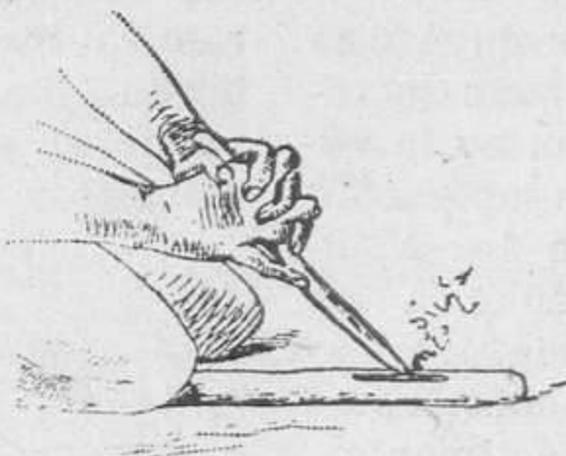
Aquellos de nuestros lectores que sean aficionados á los libros de viajes, habrán leído muchas veces que algunos salvajes, cuando quieren encender fuego, frotan un palo contra otro y en pocos momentos obtienen la llama; pero si ellos han intentado hacer la

prueba, es casi seguro que, aunque hayan pasado una hora frotando á más y mejor, no habrán conseguido ni siquiera hacer saltar una chispa.

Sin embargo, el sistema lo ponen en práctica casi todos los pueblos que aún están por civilizar, solamente que es preciso conocer ciertos detalles, sin atender á los cuales sería inútil querer imitarles. El método más sencillo, é indudablemente más primitivo, consiste en apoyar un



Un esquimal sosteniendo con la boca el taladro para hacer fuego. A la derecha se ven los artefactos de que se vale para encender. ■ ■

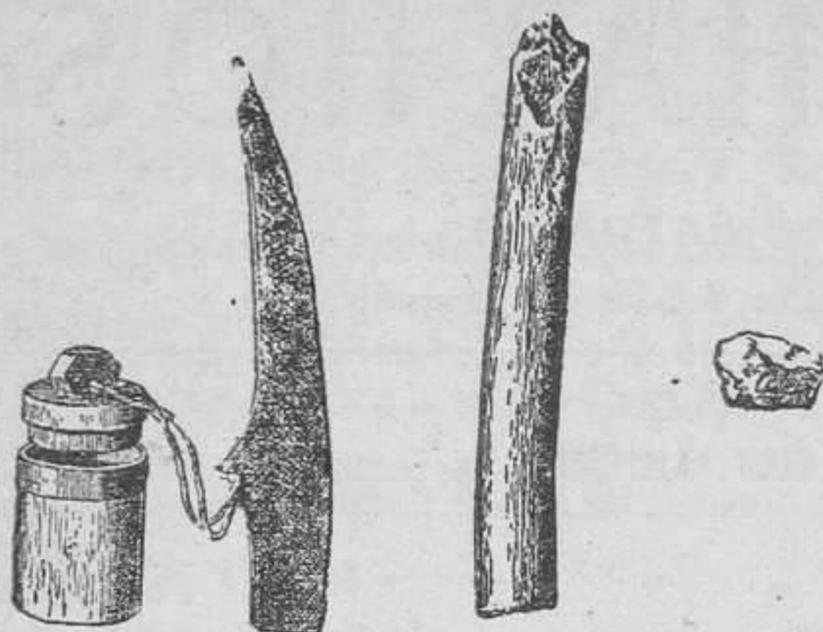


Frotando con el mismo movimiento que cuando se abre un hueco con un formón: sistema de los indígenas de Polinesia.

palito puntiagudo en un agujero abierto en un trozo de madera y hacerlo girar rápidamente como si fuese el molinillo de una chocolatera.

Cuando se tiene alguna práctica, á los veinte ó treinta segundos se observa que el agujero se va llenando de serrín, y según avanza la operación, este serrín se pone oscuro y empieza á despedir olor á madera chamuscada. Entonces es cuando hay que

manejar el palillo con más rapidez; una delgada columnita de humo sale del agujero, indicando que la combustión ha comenzado, y al cabo de algunos segundos más el serrín arde sin llama, formando una brasa, en la que se puede encender yesca ó una mecha de cualquier clase.

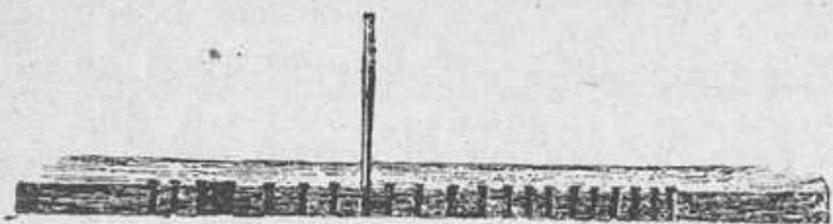


El pedernal, el eslabón y el yesquero de los aincs.

Los indios de América, así los del Norte como los del Sur, todos emplean este sencillo aparato.

Este mismo sistema lo encontramos entre los australianos y también entre los ainos de la isla de Yeso.

Los primitivos japoneses también encendían fuego con el palo giratorio; pero desde hace algunos siglos ya no lo usan, y ahora sólo se conserva en algunos templos para encender el fuego sagrado en que se



Aparato japonés para encender el fuego sagrado.

asan los alimentos que se ofrecen á los dioses.

Casi todos los indígenas de Africa conocen y practican el mismo método. En las tribus que viven en la región del Kilimandjaro, la operación es privilegio exclusivo de los hombres, y éstos jamás enseñan á las mujeres el modo de hacerla, temiendo que, si llegasen á conocerlo, se impondrían á ellos más fácilmente.

Otros pueblos, y muy especialmente los esquimales, usan un aparato algo más complicado y que da mejo-

res resultados. Es muy parecido, en la forma y en el modo de manejarlo, á un taladro de los llamados de ballesta, sustituyendo á la broca el palito giratorio, que da vueltas por medio de un arco hecho casi siempre de hueso ó de colmillo de morsa.

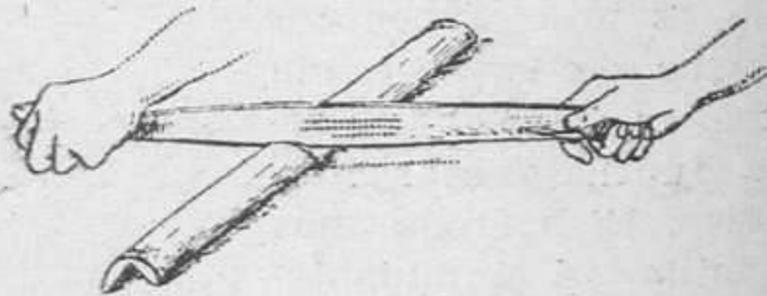
El esquimal maneja la ballesta con una mano, mientras con a otra sujeta el madero con agujeros, y para hacer fuerza sobre el palito emplea un trozo de hueso ó de madera, ó una vértebra de pescado, que sujeta con los dientes y la cual tiene debajo un agujero, dentro del cual gira el cuento del palo como un berbiquí



Aparato de los indios mokis (América) para hacer fuego.

dentro de su mango. Este es el aparato más perfecto que se conoce; pero hace falta tener unos dientes muy fuertes y unas mandíbulas muy resistentes para manejarlo. A veces, en vez del arco, se usa una cuerda con dos mangos de hueso, que se arrolla al palo giratorio, tirando de ella con las dos manos alternativamente; este método requiere siempre dos operadores.

Entre los malayos, el fuego es generalmente encendido por la frotación rápida y continuada de dos trozos de bambú, uno de ellos con una ranura transversal y el otro con el borde afilado como un cuchillo; apoyando el segundo en la ranura del primero y frotando con fuerza, pron-



Frotando como con una sirena: sistema birmano y malayo.

to empieza á caer serrín, que por ser muy inflamable la médula del bambú, no tarda en entrar en ignición.

Otro procedimiento, que se sigue solamente en las islas de la Polinesia, consiste en escarbar rápidamente con un palo afilado en una ranura practicada en un trozo de bambú seco. Si el lector se ve alguna vez reducido á la pintoresca situación de Robinson, no le recomendamos este método, porque lleva mucho tiempo y no siempre sale bien.

Estos procedimientos, en que el bambú desempeña el papel más importante, debe haberlos aprendido el hombre directamente de la naturaleza. Los viajeros cuentan que en los bosques de las islas de Oceanía, casi

siempre que hay un ciclón, se declaran algunos incendios por el frotamiento de unos bambúes con otros, ofreciendo un espectáculo tan singular como terrible, animado por el ruido ensordecedor de las cañas, que se entrechocan y se abren de arriba á abajo.

La innovación va introduciéndose también entre los ainos de Yeso. Su eslabón tiene la forma de un zapato, y va atado á la tapadera de una caja donde se guarda la yesca. Un pedacito de raíz de olmo sirve para conservar la llama más tiempo cuando es necesario. Todo ello, juntamente con el pedernal, se lleva en una bolsa de piel de pescado ó de junco entrelazado.

◆◆◆◆◆

NUESTRO PRÓXIMO SORTEO DE REGALOS

MAGNÍFICOS JUGUETES PARA NUESTROS LECTORES

A mediados del mes próximo, á fin de que tengan tiempo de enviar sus cupones los lectores de Canarias, celebraremos un sorteo de magníficos regalos, entre los cuales figuran:

Un precioso tren movido por la electricidad.
 Un automóvil de gran tamaño, con movimiento de pedales.
 Un coche de muñeca.
 Una vaca grande con su choto.
 Una cocina.
 Un piano.
 Dos cajas de pintura.
 Una muñeca de gran tamaño.
 Una ídem más pequeña.
 Un muñeco con tres caras, que dice papá y mamá.
 Dos tambores.

Un juego de té de porcelana.
 Un juego de mesa.
 Ocho bonitos juegos de salón.
 Dos imprentas.
 Una gran caza-torpedero.
 Tres voladores.
 Un giróscopo equilibrista.
 Seis balones de cerca de un metro de diámetro.
 Dos grandes arcas de Noé con numerosos animales.
 Un proyector de postales y vistas.
 Un muñeco «carakter».

Todos estos juguetes y algo más que añadiremos á la lista son excelentes y de gran precio.

Para tomar parte en el sorteo nos enviarán nuestros lectores los cupones que llevan los números 55 al 76, ya publicados, con arreglo á las instrucciones insertas en el número 76.

No contestaremos ninguna carta que no traiga sello para la respuesta.

En la Administración se venden números atrasados al mismo precio que los corrientes.

HECHA LA FOTOGRAFÍA HAY QUE SALIR DE ESTAMPÍA



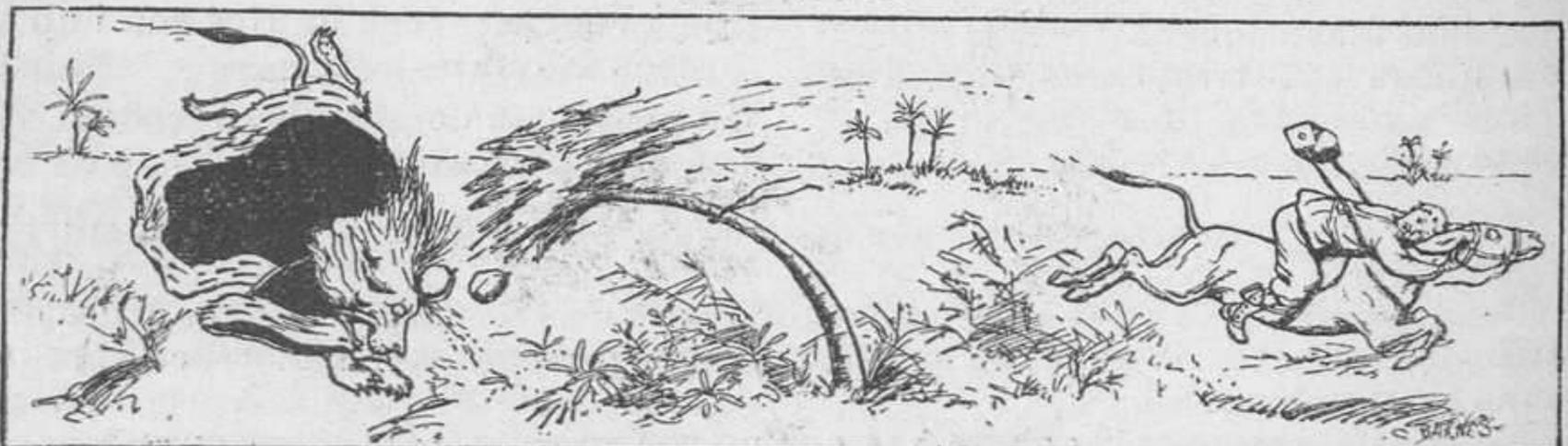
¡Magnífico ese león
envuelto en su capuchón!



Huyamos más que de prisa
que la cosa no es de risa.



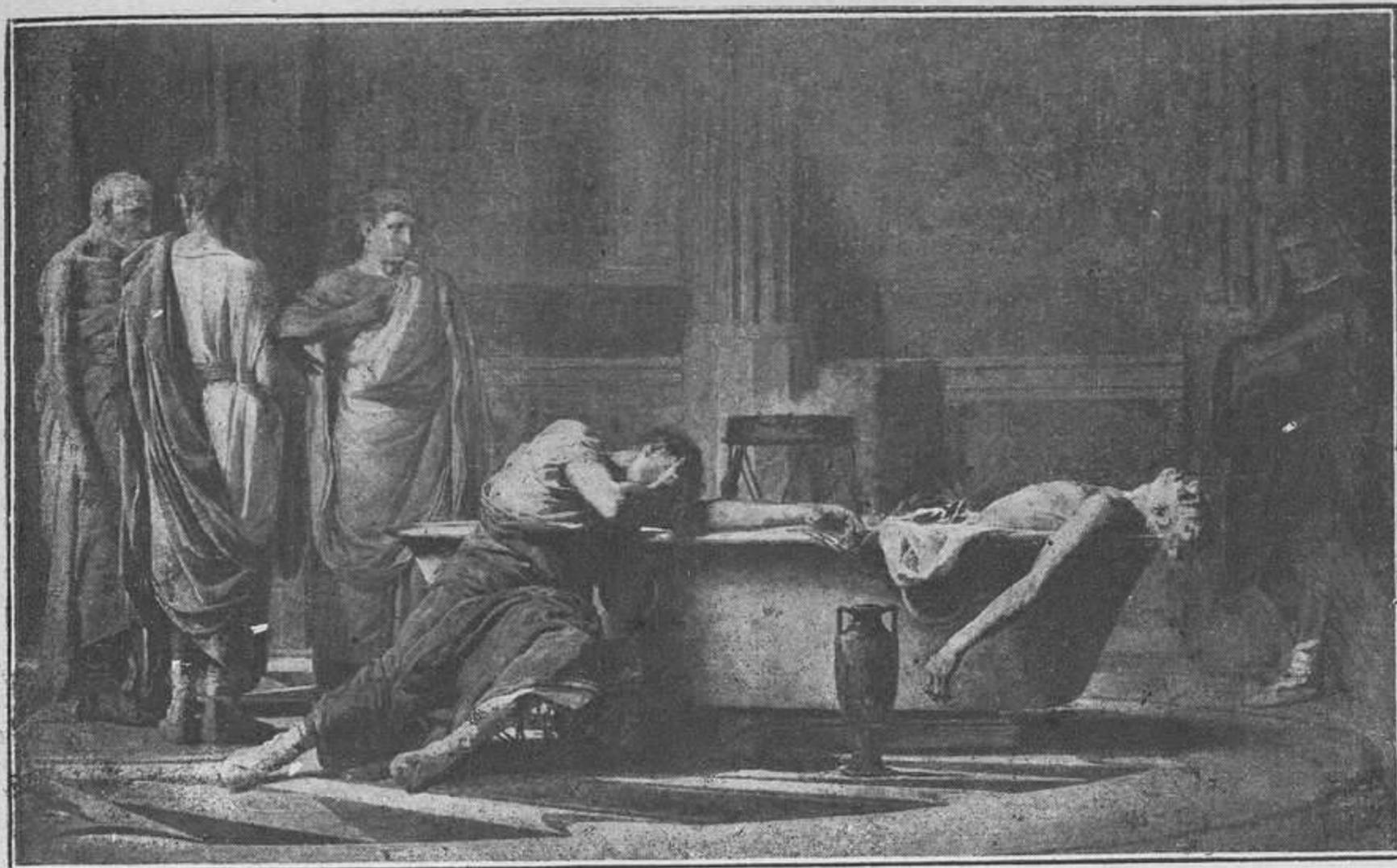
Veamos á ver si resulta
esta nueva catapulta.



Y me ha dado en la nariz
que ha sido la idea feliz.

HISTORIA ILUSTRADA DE NUESTRA PATRIA

La muerte de Séneca



La muerte de Séneca. (Cuadro de M. Domínguez.)

La dominación romana sobre España, que duró desde dos siglos antes de Jesucristo hasta el siglo V de la misma era, ó sea un total de setecientos años, fuera de las tremendas exacciones de los pretores y de los cónsules hasta que España llega á ser una parte integrante del Imperio romano, fué en general beneficiosa para nuestro suelo.

Nuestras riquezas naturales, la benignidad del clima, el ser entonces el granero del mundo por la abundancia de nuestros trigos, la buena condición, á pesar de la fiereza independiente de nuestros antepasados, colocaron á España en excepcionales condiciones dentro del Imperio; y así bien pronto los españoles eran considerados, primero, y solicitados después en toda Roma.

Las artes y las ciencias florecieron entre nosotros como en ninguna otra provincia, y España dió á Roma poetas como Marcial, retóricos como Quintiliano, oradores como Turrino y filósofos eminentes como Séneca.

Lucio Anneo Séneca es, después de los filósofos griegos, el filósofo por excelencia de la antigüedad pagana.

Nacido en Córdoba, educado luego en la metrópoli del Imperio, se dedicó primeramente al foro distinguiéndose por sus oraciones ó discursos llenos de razón y de humanidad. Débil y delicado de cuerpo en su juventud, sus dolencias físicas las soportó resignadamente conllevándolas con el estudio. Conoció así toda la ciencia de su época, y no hay más libro de física y de ciencias naturales que pueda consultarse con provecho toda-

vía, procedente de aquellos siglos, que las famosas cartas á Lucilo sobre los problemas ó "Cuestiones Naturales,,.

Su prestigio y su nombre cautivaron á los hombres de su época, y el emperador Claudio le levantó el destierro que padecía por una torpe calumnia de sus enemigos en la isla de Córcega, y le confió la educación del joven Nerón, hijo de Agripina.

Nerón hizo honor á su maestro mientras estuvo bajo su férula y prudente tutela; después, cuando se emancipó de ella y otras influencias trabajaron su ánimo y temperamento, Nerón degeneró en el tipo comparativo de crueldad con que le conoce la historia. Los crímenes del emperador no se detuvieron ante nada, y después de abrir el vientre de su propia madre no pudo respetar los últimos días de su antiguo preceptor y maestro.

La desordenada conducta de Nerón, su ferocidad sin ejemplo promovieron movimientos de protesta entre las clases elevadas y se fraguó una conspiración para poner coto á sus desmanes y sus crímenes. Es lo que se conoce en la historia con el nombre de Conspiración de los Pisones, por apellidarse así los principales jefes de la misma. Descubierta la intentona por un esclavo, fueron acusados y condenados á muerte la mayoría de

los conspiradores, entre los cuales se encontraba Séneca y su paisano y pariente Lucano, célebre poeta, autor de "La Farsalia,, poema notabilísimo, duramente juzgado por los críticos de su tiempo y la pretensión por el tremendo defecto de ocuparse de un asunto muy reciente.

Lucio Anneo gozó del triste privilegio de escoger el suplicio final, y escogió morir de una sangría en un baño. Dentro de él se hizo abrir las venas y empezó á dictar algunas máximas á los que le veían morir. La edad y la debilidad de su estado hacían el suplicio demasiado lento. Séneca pidió entonces un veneno para acelerar el final de su vida; pero el tósigo no producía el deseado efecto, porque, naturalmente, su acción sobre la sangre era insignificante al escapar ésta del cuerpo.

Entonces suplicó al médico Estacio Anneo que le sofocara, y Séneca pereció ahogado con las sábanas del baño.

Séneca ha quedado como un comparativo de nuestro idioma; decimos así: "Sabe más que Séneca,, y es que su nombre no sólo llenó su siglo, sino los posteriores. Córdoba, la ciudad que le vió nacer, ha tenido el privilegio de dar no sólo la vida al mejor filósofo de Roma, sino después al mejor filósofo de los árabes: Avenoes, y al mejor de los judíos: Maimónides.





CUENTO



CUANDO aún había genios sobre la tierra, cerca de la Ciudad Encantada vivía el campesino Pero Periquete. Era un buen hombre, casado, con muchos chicos y lleno de muchísimas necesidades. Así las cosas, todos tenían que trabajar; pero no salían de su deplorable condición, pues cuando mejoraban un poco las cosechas eran malas, sufrían epidemias los ganados ó enfermaba algún muchacho. El arrendamiento era cada vez más caro, y todo iba de mal en peor.

—Mira, Rosinda,—dijo un día Pero Periquete á su mujer—nos vamos á morir de hambre todos, vence el plazo del arrendamiento y no tenemos dinero...

—Pero, hombre, tenemos aún la vaca...

—¿Y si la vendemos, qué nos quedará luego?

—Mira, Dios proveerá. Chichí está malo y hay que pagar al médico. Vende la vaca y Dios nos sacará del apuro.

—Bien. Ahora remiéndame los pantalones, porque no puedo salir así.

Lo hizo así la mujer, cogió el hombre la vaca y se dirigió al mercado; pero en medio del camino se

sintió cansado y sentándose sobre unas piedras se puso á pensar en sus desgracias: "Con la mitad de estas piedras convertidas en dinero tendríamos bastante... ¡Qué demonio!," —dijo para sí.

Al punto pasó un hombre pequeñito envuelto en una capa.

Era un enano.

—¿Qué hace usted ahí?

—Señor, estoy descansando; pero voy á vender esta vaca.

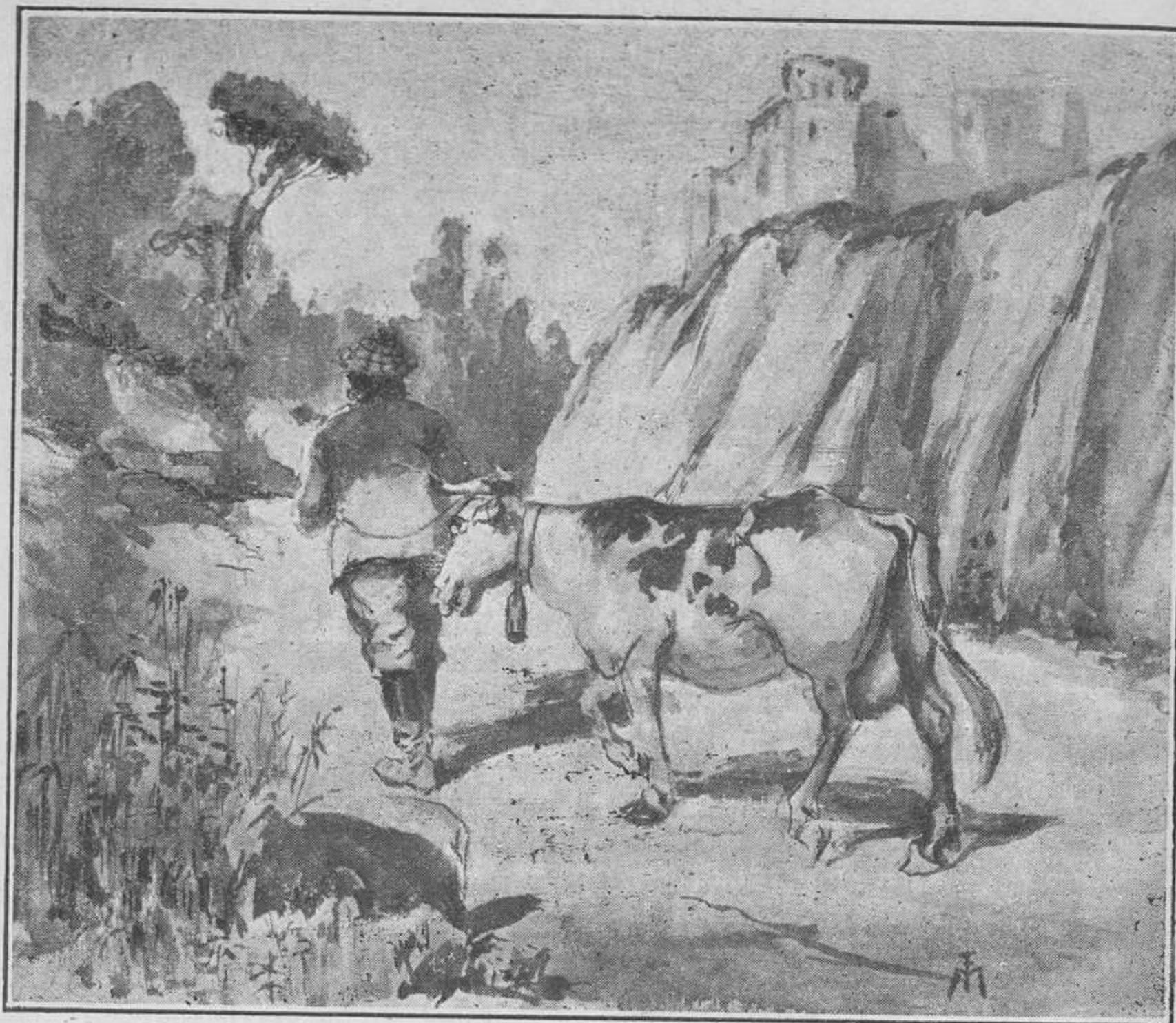
—Pues yo te daría por ella esta botella.

Pero Periquete se echó á reir, á pesar de sus pesares. ¡Qué ocurrencia vender una vaca por una botella!

—Haces mal en reirte—dijo el enano.—Tu vaca no vale nada y quizás se muera en el camino, y esta botella vale, en cambio, muchísimo. Porque eres bueno te propongo el cambio. La pones sobre el mantel cuando llegues á casa y no tienes más que decir: "¡Botella, cumple tu deber!," y verás cómo eres feliz.

—Ahí va la vaca—dijo Pero Periquete—y si me engañais que os siga la maldición de un hombre honrado.

Pero Periquete volvió á su casa y el enano desapareció con la vaca, ante los mismos ojos del absorto labrador.



Cogió el hombre la vaca y se dirigió al mercado.

—¡Cómo! ¿Pero estás de vuelta?
—le dijo Rosinda, que le esperaba á
la puerta.

—Ya ves...

—Bueno, ¿y en cuánto la has ven-
dido? ¿Quién te la ha comprado?
¿Cómo ha sido tan pronto? ¿Y no
has comprado nada?

—Calma, mujer; calma. Mira—
dijo Pero Periquete sentándose y sa-
cando la botella que había escondi-
do en el pecho—la he vendido por
esta botella.

—Pero, hombre de Dios! ¿Ahora
te vas á dedicar á la bebida?

—Calma, mujer, calma. He cam-
biado la vaca por esta botella má-
gica.

—¡Jesús! ¡Ahora te has vuelto
tonto!

La mujer lloró, pataleó, la dieron
algunos síncope; los chicos grita-
ron y Pero Periquete puso el mantel
sobre la mesa y dejando la botella
en el medio, dijo:

—“¡Botella, cumple tu deber!..”

Con gran asombro de todos, de la
botella empezaron á salir genios que
dijeron la mesa y la arreglaron
con cubiertos de plata. Pero Perique-
te y su familia comieron muy bien,
y después los chicos llevaron á ven-
der los cubiertos. En cada comida se
repitió la misma operación y Pero
Periquete fué pronto rico. Pero el
hombre comunicó el secreto de la bo-



Empezaron á salir genios.

tella á un vecino y éste se la compró. Pero Periquete empobreció y se encontró otra vez al enano de la capa.

Nuestro hombre contó al hombre-cillo su desgracia y le dió otra botella. Pero cuál no sería su asombro cuando al llegar á casa y decirla que

cumpliese su deber, en vez de genios salieron unos diablillos que la emprendieron á palos con toda la familia.

—Mira, nos hemos salvado—dijo Rosinda—ahora se la llevas al vecino y como no te dé la tuya le dejas esta en su casa.

Así lo hizo y el otro tuvo que darle la buena que Pero Periquete no volvió á vender ni cambiar en su vida.





La Princesa sobre un guisante

Había una vez un príncipe que quería casarse con una princesa, pero con una princesa de verdad. Dió la vuelta al mundo buscando una, y aunque á la verdad no faltaban princesas, no podía nunca asegurarse de si eran verdaderas princesas; siempre había alguna cosa en ellas que le parecía sospechosa. En su consecuencia, se volvió muy afligido por no haber encontrado lo que deseaba.

Una noche, hacía un tiempo horrible, los relámpagos se cruzaban, el trueno retumbaba, la lluvia caía á torrentes, era espantosa. Alguien llamó á la puerta del castillo, y el viejo rey se apresuró á abrir.

Era una princesa. ¡Pero, gran Dios, de qué manera la habían puesto la lluvia y la tormenta! El agua escurría por sus cabellos y sus vestidos, la entraba por el cogote y la salía por los talones. Sin embargo, se presentó como una verdadera princesa.

—Eso lo sabremos bien pronto, pensó la vieja reina. Y en seguida, sin decir nada á nadie, entró en la alcoba, deshizo la cama y puso un

guisante sobre el tablado. En seguida tomó veinte colchones y los extendió sobre el guisante, y además veinte almohadones que amontonó encima de los colchones.

Era ésta la cama destinada á la princesa; á la mañana siguiente la preguntaron cómo había pasado la noche.

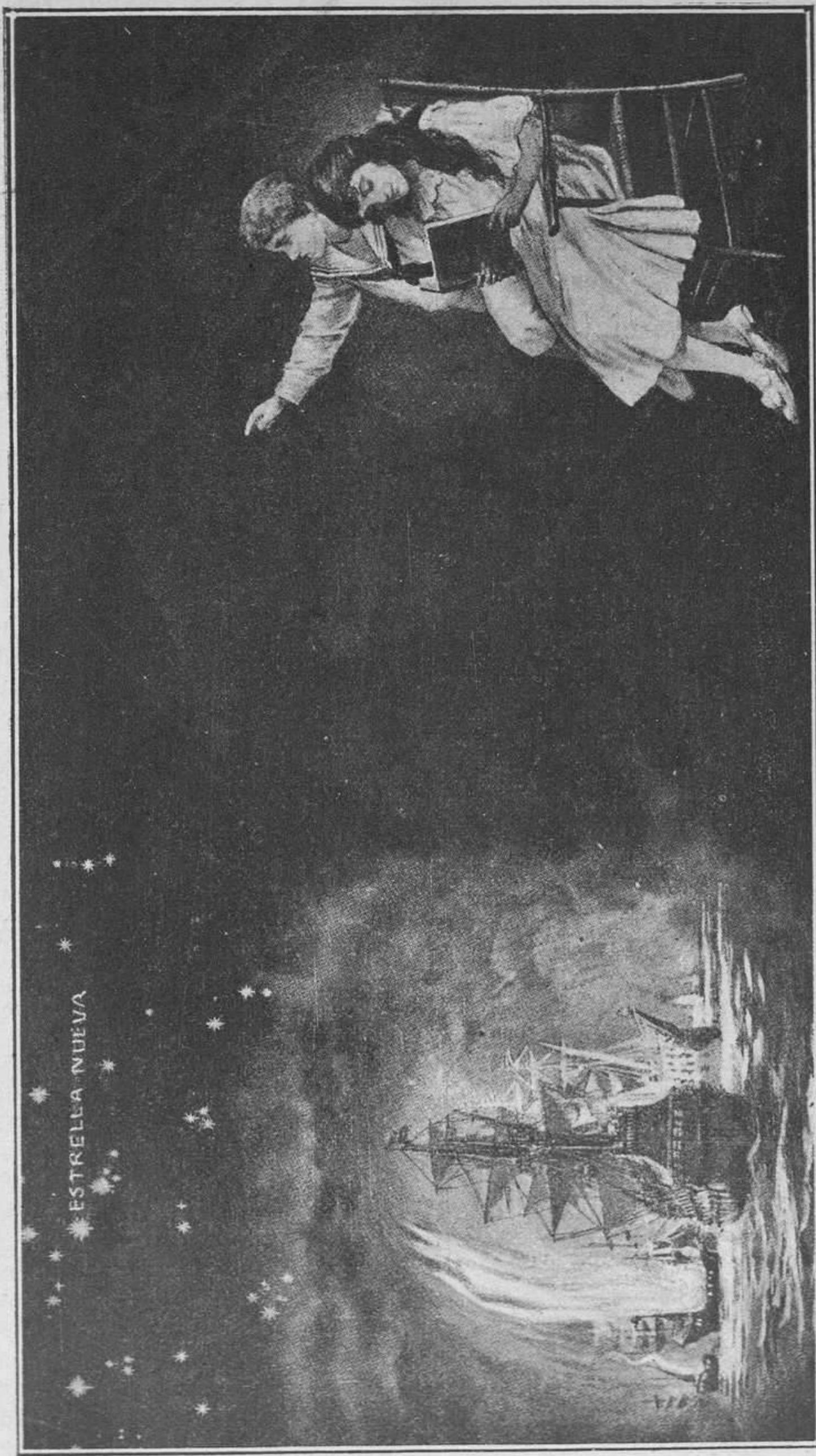
—Muy mal, contestó; apenas si en toda la noche he cerrado los ojos. Dios sabe lo que había en esta cama; pero una cosa tan dura, que me ha llenado la piel de cardenales. ¡Qué suplicio!

Por esta respuesta se conoció que era una verdadera princesa, pues que había sentido un guisante al través de veinte colchones y veinte almohadones. ¡Qué mujer, sino una princesa, podía tener el cutis tan delicado? El príncipe, perfectamente convencido de que era una verdadera princesa, la tomó por esposa, y el guisante fué colocado en el museo, donde debe hallarse, á no ser que algún curioso se lo haya llevado.

He aquí una historia tan verdadera como la princesa.



LA LUZ QUE HA ESTADO VIAJANDO TRES SIGLOS



Quando Felipe II envió la Armada Invencible contra Inglaterra, hace tres siglos, nació una estrella, cuya luz llegó á nosotros hace pocos años. La velocidad de la luz es de 300.000 kilómetros por segundo. Esto dá idea de las enormes distancias del Universo.
(Léase á la vuelta.)

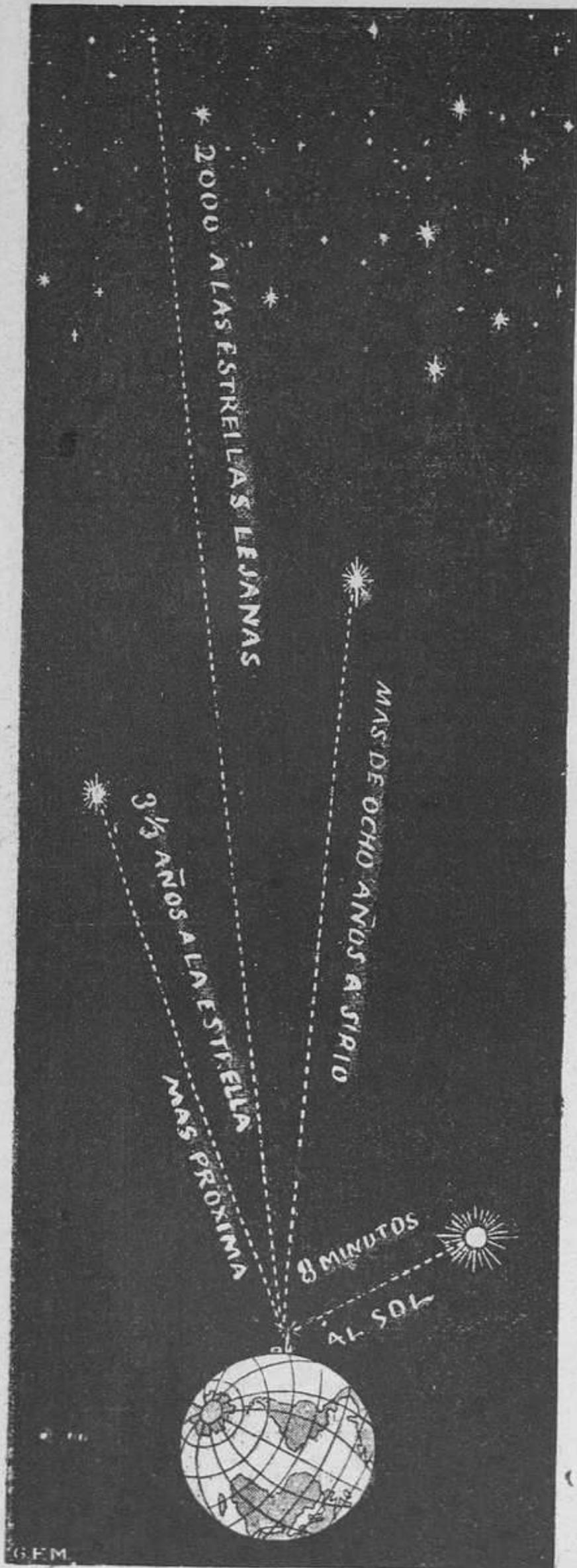
MARAVILLAS DEL UNIVERSO

LAS ESTRELLAS

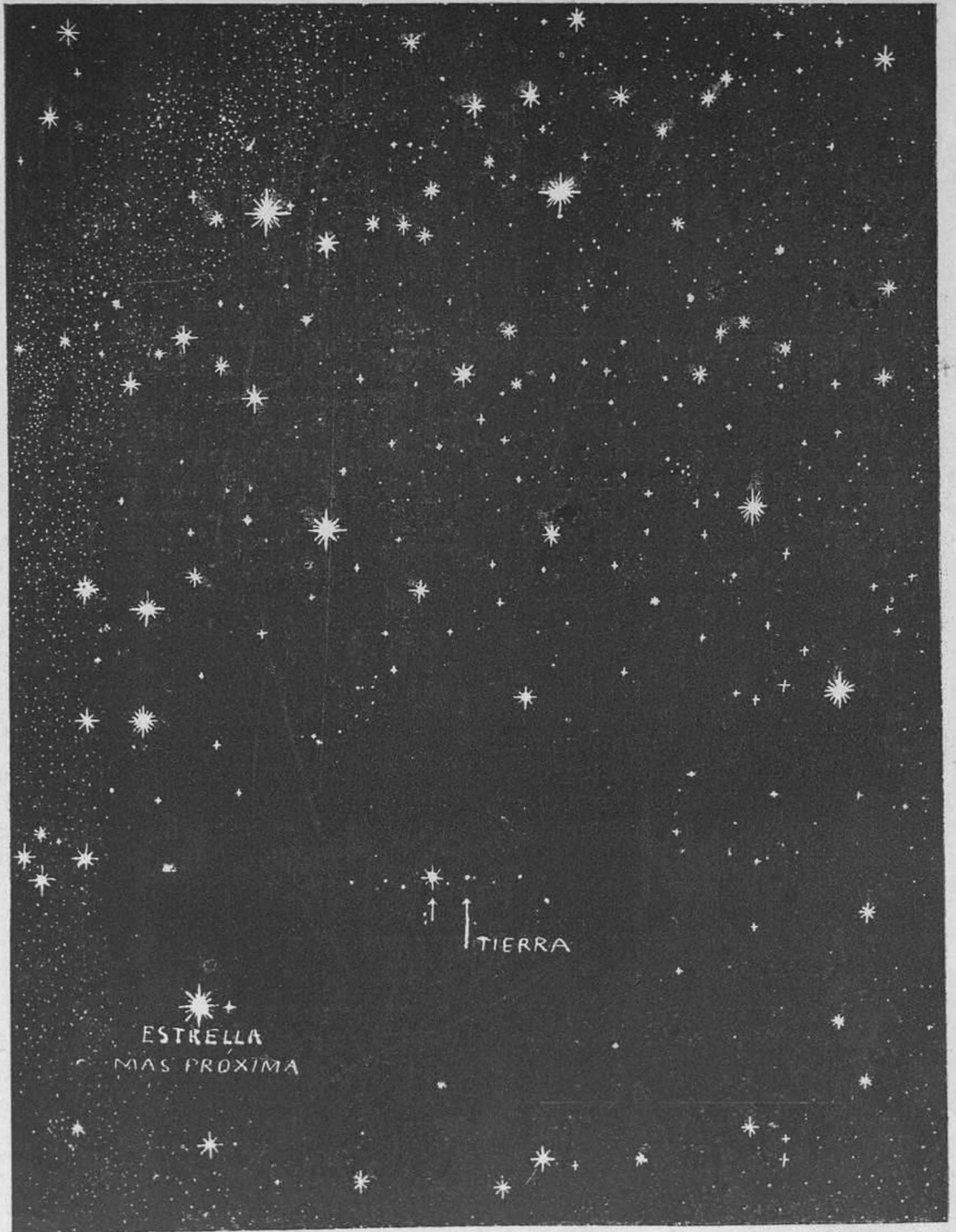
La Astronomía es la ciencia que más palpablemente nos demuestra la soberana grandeza del Divino Poder que creó todas las cosas. En ese espacio infinito que llamamos firmamento se mueven muchos millones de estrellas y todas ellas son soles como el que alumbra y calienta los planetas que constituyen nuestro sistema solar. La Tierra no es más que un puntito insignificante en el Universo. La imaginación humana apenas puede concebir las distancias que nos separan de esos soles que llamamos estrellas y como las cifras de esas distancias serían enormes si se contasen por kilómetros, los astrónomos las cuentan por años de luz, tomando por base de sus cálculos el tiempo que tarda en llegar á nosotros la luz emitida en un momento dado por una estrella determinada. Actualmente estamos recibiendo todavía la luz de estrellas que se apagaron hace millares de años y en cambio no vemos aún la luz de otras estrellas que nacieron hace muchos siglos. El grabado de la página anterior ilustra un caso de éstos. Hace pocos años los telescopios descubrieron una estrella nueva y calculada su distancia se descubrió que aquella estrella había empezado á lucir por la época en que Felipe II envió contra Inglaterra la Armada Invencible.

La velocidad de la luz es de 300.330 kilómetros por segundo y sin embargo se cuenta por siglos el tiempo que tarda en llegar á nosotros la de las estrellas lejanas.

Las ondas eléctricas de la telegrafía sin hilos cruzan la tierra en un segundo y no obstante su velocidad tardarían tres años y cuatro meses en llegar á la estrella más próxima y dos mil años á las más lejanas.



Este grabado dá idea de las distancias de las estrellas. Un despacho por telegrafía sin hilos que craza la tierra en un segundo tardaría 2.000 años en llegar á las estrellas lejanas.



EL PUNTITO DONDE VIVIMOS

Nuestro mundo es un granito de arena comparado con el conjunto del Universo. El Sol es bastante grande para dar calor á dos millones de tierras como la nuestra, y sin embargo es el sol una de las estrellas más pequeñas de los espacios siderales donde se mueven millones de estrellas que son también soles.

El muchacho invencible

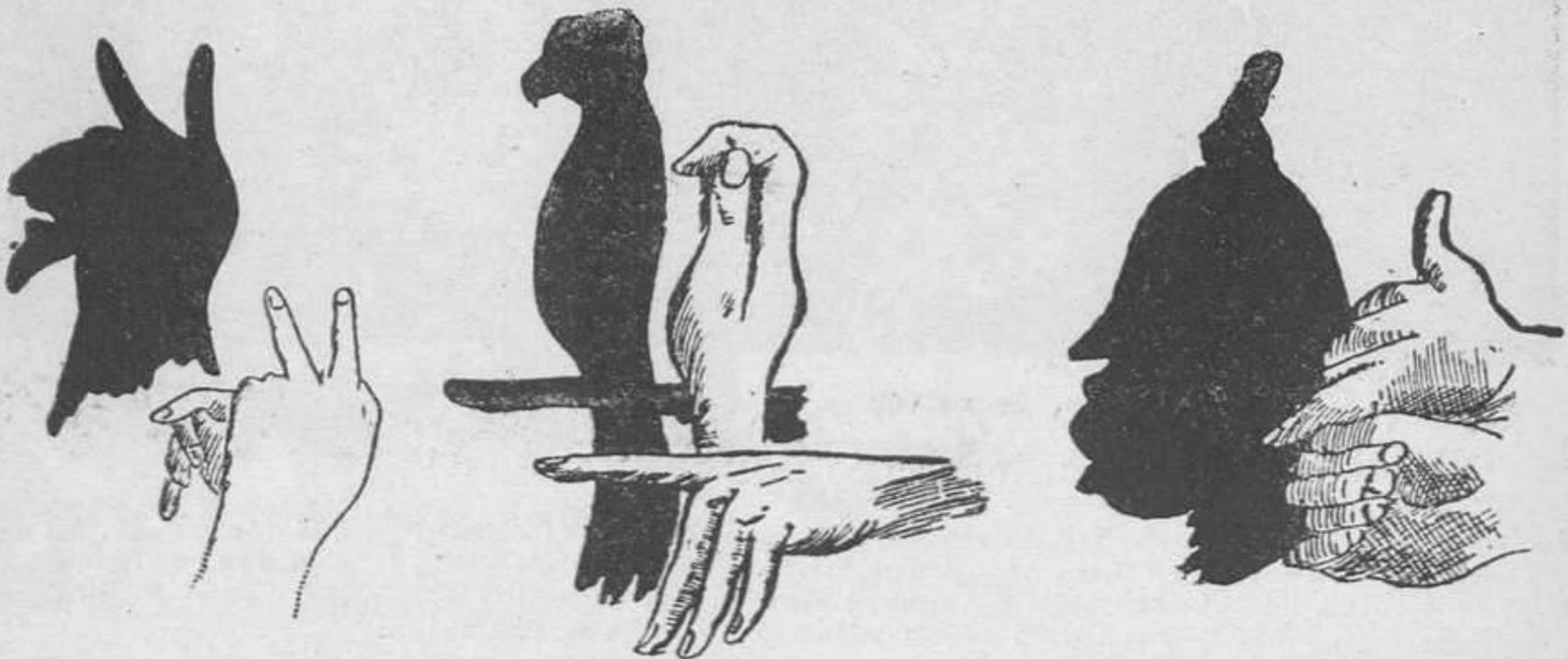


demostrar que se tienen las fuerzas de un gigante es la cosa más sencilla del mundo. No hace falta ser forzado; todo se reduce á conocer el secreto de un experimento de los indios. El atleta da á examinar dos trozos de cuerda de tres ó cuatro metros de largo. Cada cuerda tiene en un extremo una fuerte argolla. El experimentador coge una argolla en cada mano é invita á unos cuantos á tirar de las cuerdas con todas sus fuerzas y por mucho que tiran no sólo no logran vencer al atleta, sino que además ellos quedan fatigados y el atleta permanece tan fresco, como si no hubiera hecho ningún esfuerzo.

El secreto de todo está en el em-

pleo de un trozo de alambre flexible que pasa por el interior de las mangas y por detrás de la espalda, debajo de la americana. Dicho alambre cuyo largo es tal que llega al borde de las mangas tienen en cada extremo un ganchito. Para hacer el experimento, el atleta se pone unos guantes con la palma rajada para sacar la punta de los ganchitos, los cuales están forrados de género igual que el de los guantes. Lo demás se comprende fácilmente: las argollas se enganchan en los ganchitos de la palma de la mano y si éstos y el alambre son fuertes, puede el atleta desafiar á un regimiento, con la seguridad de no salir vencido de la prueba.

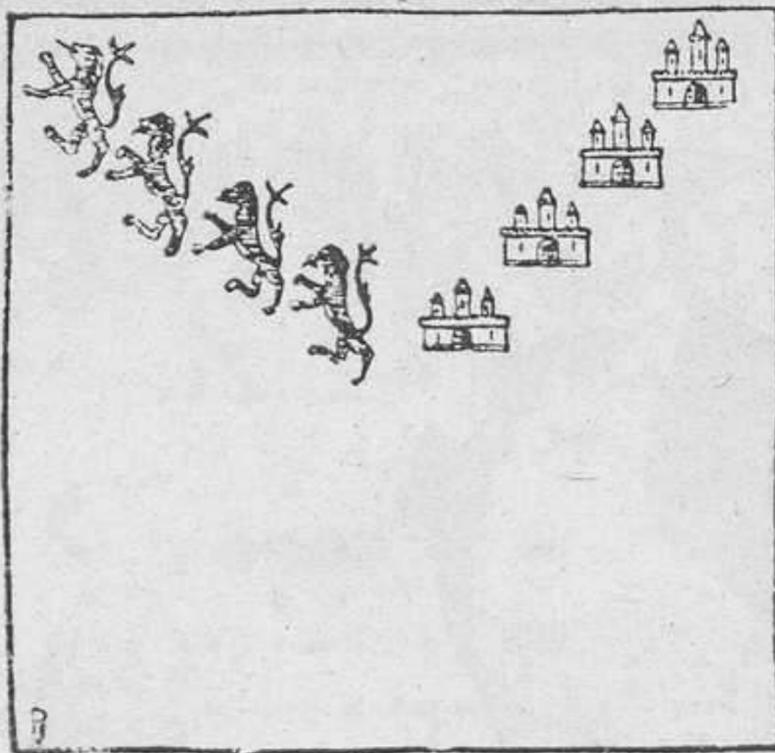
SOMBRAS CHINESCAS





PROBLEMAS Y RECREOS

EL TEJEDOR Y EL TAPIZ PROBLEMA



Un tejedor tenía un tapiz con cuatro leones y cuatro castillos bordados en la forma que se ve en el grabado, y siempre que iba alguien á verle le planteaba este problema: ¿Cómo podría cortarse el tapiz en cuatro trozos de igual tamaño y forma, de manera que en cada trozo hubiese un castillo y un león?

El problema parece difícil, pero no es imposible.

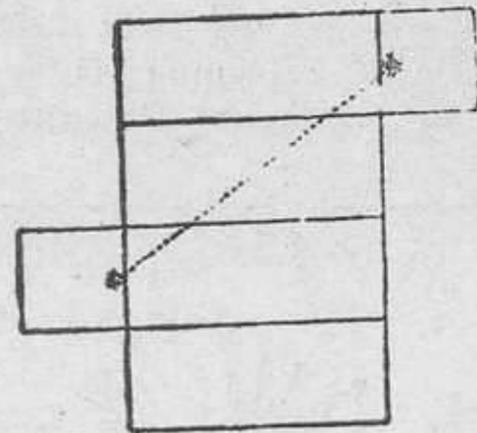
LA ARAÑA Y LA MOSCA

SOLUCIÓN

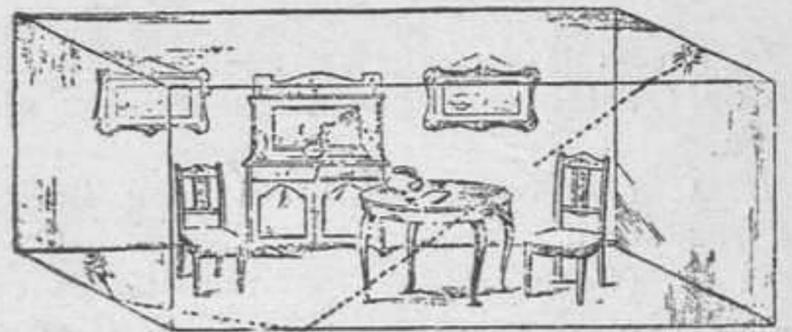
Como el camino más corto entre dos

puntos es la línea recta, la araña siguió dicho camino.

Para darse cuenta exacta, lo mejor es desdoblarse los seis lados de la habitación. De este modo se obtiene esta figura



en la que se ve la línea recta seguida por la araña, línea que se descompone en la forma que se ve en este otro grabado que representa la habitación



Solución del pasatiempo publicado en el núm. 75:

ANITALAVALATINA

Han enviado soluciones del problema "La araña y la mosca" y el pasatiempo del núm. 75:

Ramón y Gabriela Jurado, Rafael y Ricardo Pulido, Alfonsito Ferrándiz Díaz, de Linares; José Castañer Fons, Valencia; Rafael Rodríguez Cepeda, Sevilla; Ceverino Aines, Barcelona; Gabriel Bur-ló Rivero, Paquita Campillo Martínez, Juan Quijar Fernández, Mercedes Sobri-no, Elisa, Anita, Mariana y Nieves Pu-lido Aguilar, Linares; Vicente Rodríguez Cepeda, Trigueros; Daniel Novas y To-rrente, Ferrol; Julio Cantos, Angel Ma-drid, Talavera de la Reina; Ricardo Gó-mez Romero, Puente del Arzobispo; Car-mela y Fernando Rebelles y Acosta, Sevilla; Conchita Murciano, Bárbara Sánchez Alfredo Muelas Ozón, Rufino Sánchez Bueno, Enrique Navas, Madrid; Julián Alvarez Alonso, Segovia; Santi-guito Pérez Haya, Santander; Juan Puer-to, Valencia; José María Tomasi Parodi.

También han remitido solución del pro-blema "Los sacos del molinero": Enrique Navas, Madrid; José Manuel Benedicto; Daniel Novás Torrente, Ferrol; Diego Carrillo, Barcelona; Luises López Mas-sct, Guadalajara; Demus Kufert, Barce-lona; Julián Diamante, Alicante.



L. L. M. (Guadalajara).—En el anu-ncio del sorteo encontrará los detalles que desea.

E N. (Linares).—Si está bien hecho, tal vez sirva.

C. B. (Calatayud).—No admitimos co-laboración literaria.

J. A. A. (Segovia).—Serviría si el di-bujo estuviese bien trazado con tinta china.

J. Ll. (Oviedo).—Ya hemos publicado algunos cuadrados por el estilo del que remite.

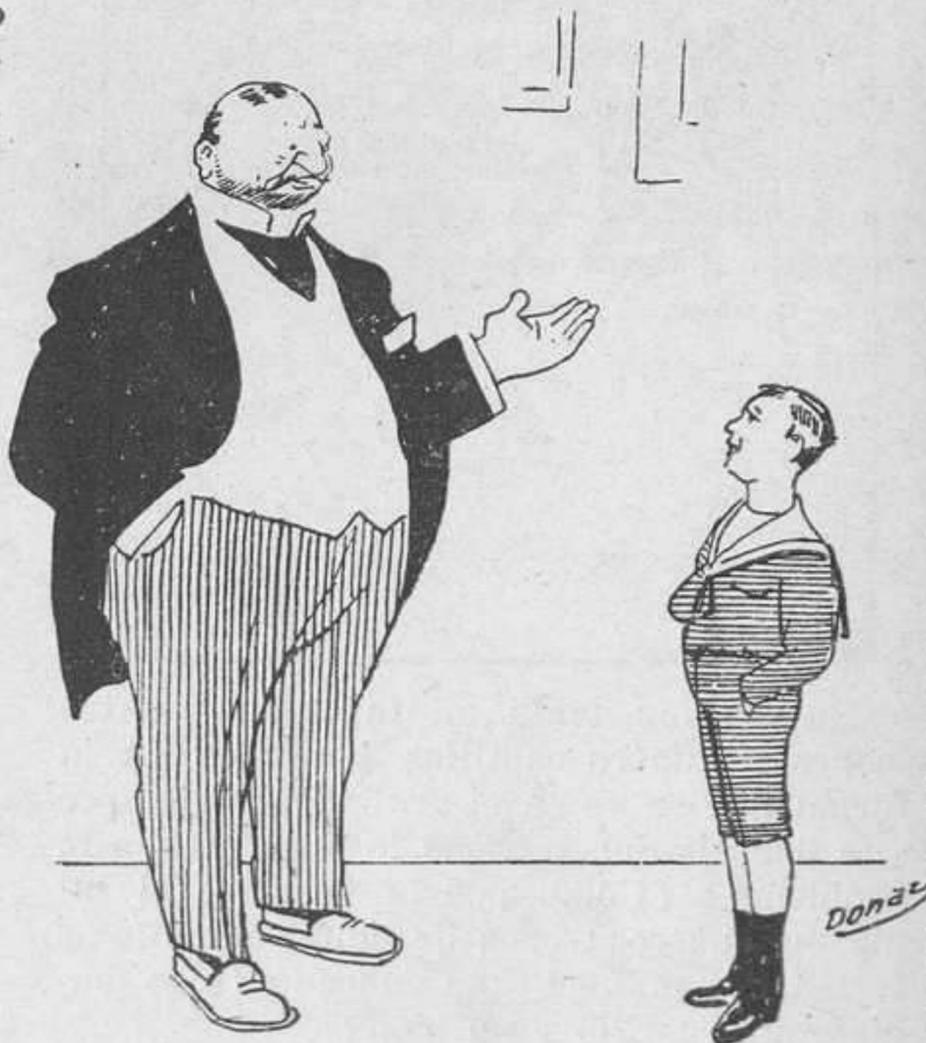
Un lector (Gijón). — El primer tomo comprende los números del 1 al 33; los siguientes los forman los 26 números de cada uno de los dos semestres del año.

R. O. (Madrid).—El tomo segundo com-prende los números 34 al 59.

J. F. A. (Oviedo).—Esa fábula es de Iriarte. Usted no ha hecho más que aña-dir unos versos al principio.

LIBROS RECIBIDOS

El collar de estrellas, Naufragio, Aven-turas de un buzo, La cantinerita. Hemos recibido estos cuatro primeros cuadernos de la *Biblioteca Juventud*, interesantísima publicación de aventuras, ilustrada con grandes láminas en colores. Cada cuader-no cuesta veinte céntimos. Se vende en los puestos de periódicos y en su Admi-nistración, Velázquez, 67, Madrid.



—¿Cómo has colgado el retrato de la tía con una cuerda tan fina y el del tío con ese cordel tan gordo?

—Papá, porque el tío ya sabes que pesaba 130 kilos.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka
Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

Bombones, Caramelos y Galletas.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro.

Precio: **dos pesetas** las de cada tomo.

De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

JABON FLORES del CAMPO



1'25 pastilla

en las
buenas

Perfumerias

Creacion de la Perfumeria

Floralia

Granada 2 - Madrid